cinco escuelas. Hubo tres escuelas que batieron su porcentaje de logro por escuela y por salón. El número de clasificados aumentó por cuarto año consecutivo. El porcentaje total de logro fue tal que en La Vega tardamos catorce años en conseguirlo.

El 11 de junio fueron las olimpíadas de la Parroquia San Ignacio de Maturín. Asistieron 226 alumnos de 26 escuelas, de las treinta escuelas invitadas. El número total de clasificados fue el mayor de estos cuatro años, muy superior al de 2010. Durante el curso funcionaron diez clubes de matemáticas. Todavía estamos muy lejos de los 190 clubes que habíamos alcanzado en La Vega.

El 12 de julio hicimos las segundas olimpíadas de Aguasay. El año pasado habían participado 102 alumnos de tres salones. Este año fueron 126 alumnos de seis salones. También aumentó levemente el número de clasificados.

OLIMPÍADAS EN SUCRE

El 16 de junio celebramos las primeras olimpíadas de Tunapuy, cerca de Carúpano. La prueba se elaboró con problemas enviados previamente por las maestras y maestros. Participaron 389 alumnos de doce escuelas. Los docentes corrigieron rápidamente todas las pruebas, nos invitaron a almorzar, y por la tarde ordenaron todas las pruebas por escuelas, para facilitar su devolución. Todas resultaron ganadoras. Algunos porcentajes de logro sobre la matrícula por escuela y por salón tardamos seis años en alcanzarlos en La Vega.

Al día siguiente fuimos recibidos en el Distrito Escolar en El Pilar, donde nos dieron facilidades para organizar el año que viene las primeras olimpíadas de este lugar.

POR VENEZUELA

Nos llamaron de Cabimas para informarnos que habían organizado las segundas olimpíadas de Cabimas, con la participación de 500 alumnos. Las primeras las habían organizado muy bien, hace unos años, en el núcleo de Cabimas de La Universidad del Zulia. Pero cometieron un error gravísimo. Colocaron todos los resultados en Internet. Las escuelas que no tuvieron un buen rendimiento quedaron heridas. Y no se pudo repetir la experiencia hasta este año. Una de las características de estas olimpíadas al estilo La Vega es la confidencialidad. Los resultados deben permanecer secretos. A cada maestro y a cada escuela se le dice su porcentaje de logro, para que al año siguiente se esfuerce por superarlo. Pero nadie compite con los demás. Sólo con uno mismo. Por su superación.

Han seguido las olimpíadas del Grupo Utopía en La Vega. El sábado 9 de julio la gente de La Vega llenó el Aula Magna de la UCAB. Por la mañana entregamos 728 diplomas, desde educación inicial hasta cuarto grado. Y por la tarde más de 500 diplomas de 5° y 6° grado. La Fundación Bancaribe ha apoyado generosamente nuestras olimpíadas de historia.

Fe y Alegría lleva siete años organizando las olimpíadas en la zona oriente, este año con la participación de mil 324 alumnos de los estados Anozátegui, Monagas y Sucre.

FE, ESPERANZA, AMISTAD, SALVACIÓN

Hay a quienes les choca estos informes. Les parece algo anecdótico. Querrían algo más profundo, más filosófico. Parece que vale más decir lo que hay que hacer o lo que se puede hacer, que lo que se ha hecho.

Éstas son unas olimpíadas de fe en los jóvenes de los barrios.

De esperanza en su futuro, de lucha para conseguir para ellos un futuro de vida y no de muerte.

De amistad con muchos maestros y maestras de vocación, que luchan sinceramente por la superación de sus alumnos.

De salvación de los alumnos del camino de la muerte, para que vayan por el camino de la vida.

Gracias a todos los que están participando en este esfuerzo en diversos lugares de Venezuela.

CLUBES DE MATEMÁTICAS

Las matemáticas no se aprenden oyendo sino resolviendo problemas. El ideal es que la vida preceda al algoritmo. "Maestra, ¿es de suma?", preguntan los alumnos. Nuestra propuesta es que los alumnos se vayan acostumbrando a resolver cinco problemas diarios, veinte a la semana. El lunes se recogen todos los cuadernos y se distribuyen al azar, para que nadie sepa quién tiene su cuaderno. La maestra coloca en el pizarrón los veinte resultados. Cada uno le corrige a su compañero. Si no tiene ni un problema correctamente resuelto y se pone veinte, la maestra se despreocupará de él. Pero si con sinceridad se pone 01, la maestra entenderá que necesita ayudarlo. De manera que la trampa le perjudica y la honestidad le favorece. Luego la maestra anota en la nómina el número de problemas correctamente resueltos por cada alumno. Eso le permite un seguimiento personal de cada uno, para felicitarle por su superación.

El curso pasado tuvimos en Maturín diez clubes de cinco escuelas. Este curso nos habíamos propuesto llegar a veinte. Pero ya han arrancado 35 en nueve escuelas. Y vamos camino de los cuarenta en doce escuelas. Por ahora están participando 950 alumnos. Ya han enfrentado 24 mil problemas. No se puede perder tanto esfuerzo. Esperamos que las olimpíadas del año que viene nos permitan cosechar los frutos de tanto trabajo.

^{*}Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Refugiados colombianos en Venezuela: una constante

La violencia que causa oleadas

Minerva Vitti *



95% de las personas que solicitan refugio en Venezuela son colombianas. La razón: Venezuela comparte con Colombia dos mil 219 kilómetros de fronteras terrestres, línea que toca cuatro estados venezolanos y siete departamentos colombianos, todos con los más variados problemas

na y José (nombres ficticios) forman parte de las estadísticas de refugiados; a ellos, como a muchos, se les ha venido negando ese estatus porque supuestamente sus declaraciones se encuentran enmarcadas bajo la figura de violencia generalizada. El siguiente artículo pretende contar su historia y hacer un llamado al Estado venezolano para que garantice los derechos de estas personas haciendo una interpretación correcta de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados; y adopte la definición ampliada de refugiado que contempla la Declaración de Cartagena de 1984.

Ana y José provienen de un municipio colombiano que hizo parte de la zona de distención cuando se estaban realizando los diálogos de paz entre el presidente Andrés Pastrana y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (1998-2002). Cuando se rompen dichos diálogos se comienzan a producir enfrentamientos todos los días. Las bombas y balas empezaron a escucharse en la concha de la oreja acabando con vidas y casas enteras. Los cilindros, que acaban con medio pueblo, eran lanzados sin ningún aviso. Los aviones y helicópteros sobrevolaban las cabezas de los habitantes de este lugar.

Ana recuerda que un día una de las bombas cayó en la casa de un vecino que vivía justo al frente y le quitó como un kilo de pierna:

Nosotros dijimos ¡no, no, no! de aquí a mañana le matan un chino a uno, lo joden a uno por ahí. Nosotros teníamos el negocito en el pueblo y de eso vivíamos. Teníamos la finquita de uno ir a traer los plátanos, la yuca y si uno iba pa allá ya era de la guerrilla, porque la guerrilla estaba allá y uno supuestamente ya iba a llevarle razones. Entonces uno rayado por eso.

Y es que cuando el ejército colombiano llegó, empezó a relacionar a todos los pobladores con las FARC. José, la pareja de Ana, cuenta que los operativos empezaron en el 2005 y que para el ejército todos los habitantes de ese municipio eran guerrilleros porque convivieron de alguna forma con este grupo armado irregular (GAI) cuando era zona de distensión. Debido a esto empezaron a hacer capturas masivas de hasta veinte personas, vecinos y gente corriente, que trasladaban a Bogotá. El ejército tenía listas y día tras día eran más los capturados.

Por otro lado, si los campesinos intentaban salir por otras zonas para salvar sus vidas, se encontraban con que estos sectores estaban tomados por los paramilitares y corrían el riesgo de ser asesinados porque provenían de un pueblo donde todo el mundo era considerado miembro, informante, entre otras, de las FARC.

Tener tres hijas, dos de ellas adolescentes, en este contexto era motivo de preocupación. A cada momento Ana y José escuchaban que la guerrilla había reclutado a los hijos de fulano, que se habían llevado a equis persona: "Todo eso lo va acorralando a uno. Una cosita con otra se va sumando, se va sumando", comenta José.

Un detalle más es que el mayor que comandaba a las tropas del ejército vivía cerca de la casa de esta familia y, lógicamente, eso representaba una bomba de tiempo que podía explotar de un momento a otro. Constantemente pensaban: "¿pa dónde agarramos? ¿qué hacemos?" Hasta que finalmente se contactaron con un familiar y decidieron *arrancar* a Venezuela.

RESPUESTAS NEGATIVAS

Cuando llegaron estaban perdidos. Notaban que las costumbres eran similares pero que existían marcadas diferencias. Unos amigos les dieron trabajo durante varios meses y pronto se dieron cuenta de que podían legalizar su situación y solicitaron el estatus de refugiado ante la Comisión Nacional para los Refugiados (CNR), solicitud que fue negada.

Este tipo de decisiones por parte de la CNR genera preocupación, porque si bien es cierto que existe una mejoría en la capacidad de respuesta de dicho organismo a las solicitudes de refugio, no es menos cierto que desde finales de 2010 se ha comenzado a recibir un gran número de decisiones negativas, la mayoría alegando *violencia generalizada*. Un ejemplo es que en mayo de 2011 la CNR entregó en El Nula, estado Apure, seis respuestas de las cuales sólo una fue positiva; y en Guasdualito, estado Apure, igualmente de once respuestas entregadas, sólo una fue positiva.

En 2010 fueron denegadas 842 solicitudes por constituir casos sin motivos de ley, migraciones económicas, *violencia generalizada* y, en menor cuantía, casos previstos en las cláusulas de exclusión.¹

La CNR asume en sus respuestas negativas que los hechos a los que hace referencia el solicitante se encuentran enmarcados en la figura de violencia generalizada, figura que no se consagra dentro de las causales del artículo 5 de la Ley Orgánica de Refugiados y Refugiadas, Asilados y Asiladas (Lorraa), y que por tanto limita las posibilidades para que estas personas accedan al estatus de refugiado.

Dicho patrón restrictivo hace que Venezuela se caracterice por los bajos niveles de reconocimiento de la población en situación de refugio: de acuerdo a cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), actualmente hay quince mil 490 solicitantes de refugio y según la CNR han sido reconocidos solamente dos mil 790 (130 casos en 2010²), lo que representa 18% de reconocimientos positivos respecto a solicitudes presentadas. No olvidemos que según estimaciones del Acnur existen en Venezuela aproximadamente unas 200 mil personas con necesidad de protección internacional (PNPI) que no han acudido al proceso regular de solicitud de refugio.

Al parecer, cuando la persona no dice que lo amenazaron directamente hay respuesta negativa. Prácticamente, a la persona le tiene que suceder algo muy grave para acceder a la protección, no basta con que su vida haya corrido peligro.

Otra restricción en la CNR es relativa al nuevo reglamento interno promulgado el 28 de enero de 2010. En este, la sección cuarta se refiere a las solicitudes manifiestamente infundadas, como aquellas donde la persona que acude a la Comisión no manifiesta haber salido de su país de origen por alguno de los motivos previstos en la Lorraa, o cuando se observare la falsedad de los fundamentos alegados. Por tanto, la Comisión está facultada a hacer la entrevista, un informe de la misma y pronunciarse sobre la denegación de la solicitud. Entonces, al no encontrarse la violencia generalizada como causal en la definición de refugiados presente en la Lorraa, podemos suponer que cualquier caso que tenga esta característica tendrá una respuesta negativa sin importar todos los matices que presente, sin ser evaluado con toda la profundidad que amerita este tipo de situaciones.

NOTAS

- Una gestión para refugiados: http://www.abrebrecha.com/108551_Unagesti%C3%B3n-para-refugiados.html
- 2 Ibid

^{*} Periodista del Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe.